

El lio del siglo.

("Las Noticias", Barcelona, 5 enero 1900

EL LIO DEL SIGLO

Acerca de si es este año de 1900 en que acabamos de entrar, el último del siglo XIX ó el primero del XX, han armado por ahí algunos curiosos desocupados, una trapa-tiesta de dos mil demonios.

Empezó por no interesarme la cosa; pero cuando oí hablar de matemáticas y de sentido común, me dije: alto, hay que fijarse en ello; ¿habían de sentido común? Ojo al Cristo, y en guardia. Porque me tiene muy escamado el sentido común.

Procuré enterarme, y, en efecto, la cosa no es tan clara como la pintan los del sentido común.

Es una cuestión histórica y no matemática.

Se trata solamente de saber, si las cifras que ponemos para designar á un año, son números ordinales ó no; si año 1000 quiere decir año milésimo nongentésimo de la era cristiana ó quiere decir otra cosa. Y me parece que quiere decir otra cosa. Vamos á ello.

Ha sido costumbre fechar así: v. gr., á 23 de Marzo de 1857 años, sobreentendiéndose *del nacimiento de Cristo*. Todavía fecha así el doctor Thebussem, tan versado en curiosidades.

El cómputo se hace de este modo; año del nacimiento de Nuestro Señor (que es el primero del primer siglo) *el cual año no lleva numeración alguna*, y no es ni el cero, ni el uno, sino sencillamente el *año de gracia* ó *año del nacimiento de N. S.*, jalón, punto de partida ó arranque, *todo él, como unidad*, del conjunto. El año siguiente ó sea *aquel dentro del cual se supone (bien ó mal supuesto) que Cristo cumplió un año*, se llama «del nacimiento de N. S. un año» y por extensión, año 1 todo él, ó sea año 1 después de haber nacido Cristo; el que le sigue que es el 3.º del siglo I, es «del nacimiento de N. S. 2 años» al hacer navidad y por extensión, año 2. Y así sucesivamente. De modo, que en la navidad del año 99, se supone que han transcurrido 99 años del nacimiento de Cristo, y es el año 99, según



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.S.U.S.A.L.E.S.



el cómputo, más el año mismo del nacimiento de N. S., primero del siglo I, aunque no 1 de nuestro cómputo, hacen cien años. un siglo. Y el año 100 comienza el siglo II.

Así se ha contado, y no sé que se haya dicho año 1743, v. gr., en el sentido de número de orden, á partir del primero del siglo I, sino «del nacimiento de N. S., 1743 años», que se cumplían en la navidad de 1743.

Este modo de contar es muy corriente. En el año de la revolución de Septiembre, decimos, refiriéndonos á Febrero, v. gr., de aquel año, 1868, mes en que la revolución no se había verificado; al año siguiente de la revolución, refiriéndonos á Febrero de dicho año, cinco meses después de la revolución; á los dos años, á los tres, etcétera.

Así cuentan también los periódicos los años de su publicación, y así contamos todos los años que hemos visto.

Porque yo que vi parto del año 1864 (nací en Septiembre de dicho año), digo que el 1865 fué el segundo que vi, y éste será el trigésimo séptimo que vea (he visto ó vivido ya dos días de él), y sin embargo, aún no tengo más que 35 años, 3 meses y unos días, y dentro de este año haré los 36.

Un niño que nació en Noviembre de 1874, y murió en Febrero de 1876, vivió en tres años (no durante tres años), que son: 1874, 1875 y 1876, y no vivió más que un año y algo más de dos meses.

La confusión en que algunos se meten, proviene de que el arranque de nuestro cómputo de años, su punto de partida, la supuesta fecha del nacimiento de Cristo, no coincide con el arranque del cómputo de los siglos, en el momento de iniciarse el año 1.º del siglo I, y como son dos puntos de partida diversos, no pueden coincidir los dos cómputos.

El año primero del siglo I, no es, lo repito, el año 1, ni el año 0, sino el año de gracia, así como el anterior es el año 1 antes de Cristo, y el posterior el año 1 después de Cristo, al que, por extensión, se llama año 1 de nuestra era.

Y el actual, año en cuya navidad se cumplirán los 1900 años de la supuesta fecha del nacimiento de Cristo, es en número





ro de orden, á partir del año de gracia, como primero del primer siglo, el 1901, y por lo tanto, el primero del siglo XX.

Son dos numeraciones distintas.

No es, pues, cuestión de matemáticas, sino de cronología histórica. Es como si va uno á una taquilla de ferrocarril, y le despachan el billete núm. 0031 para tal pueblo, y le preguntáis: ¿Cuántos billetes han vendido ya de esta emisión, contando con ese? Contestará que 31, y se equivocará, porque como hay billete 0000, han vendido 32 ¿Que por qué hay un billete rotulado 0000? Eso es otra cuestión.

Otro caso: en una carretera se pone un mogote ó mojón para designar el punto de partida. al acabar el kilómetro, á partir de él el mogote rotulado 1. al acabar el segundo kilómetro el 2, y al acabar el noveno kilómetro el 9, y habrá 10 mogones. Y al llegar al mogote núm. 9, habremos recorrido nueve kilómetros, viendo diez mogones. El año de gracia, aquel en que se supone nació Cristo, es el mogote de arranque, sin más rótulo que «año de gracia ó del nacimiento de N. S.», y en el año 99, al llegar á cuya navidad se acaban de recorrer los 99 años de haber nacido Cristo, estamos en el mogote ciento, es decir, en el último año del siglo I. Más claro ni el agua.

La cuestión, pues, es si se ha contado ó no como yo digo, y esta cuestión es de historia y no de matemáticas, porque las matemáticas no señalan cómo hemos de llamar al año en que nació Cristo, ni prohíben que al año siguiente le llamemos año 1, después de haber nacido Cristo. Ni hace el caso repetir que el siglo consta de cien años cumplidos y se cierra al cerrarse el año número 100, á partir del 1.º de Enero del año primero del siglo, porque esto nadie lo pone en duda. Lo que se discute es si el año en que se supone nació Cristo, es ó no el señalado con el número 1.

Guárdense, pues, los señores del sentido común, sus matemáticas para mejor ocasión.

Miguel de Unamuno.

En Salamanca, á 2 días del mes enero (y no mes de enero) de 1900 años.

